

## El riesgo es global

**Lleva más de 20 años en el sector y es una de las máximas autoridades en Continuidad de Negocio a nivel mundial. Hablamos con él, con Lyndon Bird, el Director Técnico Global del Business Continuity Institute**

La globalización, la interdependencia regional, la creciente regulación o el outsourcing, son algunos de los puntos que más afectan en la actualidad a un negocio, el cual a la vez sufre una gran presión por ser cada vez más competitivo. En este contexto se hace fundamental que las organizaciones estén preparadas para afrontar un eventual incidente que interrumpa su actividad.

Esta fue una de las cuestiones planteadas por Lyndon Bird, Director Técnico General del Business Continuity Institut (BCI) y reconocido especialista en todo el mundo, en la celebración de la Conferencia Internacional de Continuidad de Negocio celebrada el pasado mes de junio en Barcelona y en la que se presentó la versión en castellano de la norma internacional de continuidad de negocio BS25999.

En este encuentro, Bird se refirió al término “resiliencia” (concepto importado del inglés *resilient*), como la capacidad de una empresa para hacer frente a los impactos: “No se puede prever el qué, dónde y cuándo de los desastres, pero podemos estar preparados para que afecten lo menos posible al funcionamiento de la organización”. En este proceso de preparación, según el experto, la empresa debe implicar a todos los trabajadores, así como tener en cuenta las cuestiones sociales y políticas del lugar, entre otras cuestiones. Después de su ponencia, “Continuidad de Negocio: un imperativo global”, nos interesamos por su opinión en otros aspectos.

**Las compañías existen desde hace tiempo, y con ellas la posibilidad de sufrir incidentes o desastres. ¿Por qué entonces es hoy imprescindible la aplicación de los principios de la Continuidad de Negocio?**

Es cierto que los problemas han existido siempre, pero la gran diferencia es que antes se trataba de problemas a pequeña escala, fácilmente manejables, y ahora con la globalización, se vuelven más impredecibles, más incontrolables. Una complicación bancaria en Estados Unidos, por ejemplo, tiene repercusión en todo el mundo. El capitalismo global no ha existido hasta ahora, y por eso tenemos que estar preparados para su nueva magnitud.

Además, las empresas en la actualidad deben ser más eficientes, y por ello tienen que estar preparadas para hacer frente a cualquier incidente que impida su producción al máximo rendimiento.

**La Continuidad de Negocio está implantada de forma desigual en las diferentes regiones del mundo. ¿Podría indicarnos, como Director Técnico Global del Business Continuity Institute, entidad que opera en más de 85 países, cómo es el panorama actual?**

El panorama es variado: los países anglosajones (Estados Unidos, Reino Unido, Australia...) son los más aventajados en Continuidad de Negocio, con una amplia tradición.

Luego se distinguen los países de la Unión Europea, que potenciaron su actividad desde hace unos años, sobre todo después de los atentados del 11S, aunque sus iniciativas no han respondido a las expectativas iniciales. De forma más reciente, existe un mayor entusiasmo sobre su evolución.

Del resto del mundo destacan casos como Japón, Corea o la India. En este último caso hay un gran interés por la Continuidad de Negocio por parte de las compañías multinacionales que se encuentran allí instaladas.

**En términos generales, ¿cuáles cree que son las principales tendencias en este ámbito?**

Existen dos puntos destacados que deben tenerse en cuenta: por un lado, como he dicho, el contexto global en el que operan actualmente las organizaciones y que debe tenerse en cuenta para una óptima Gestión de la Continuidad de Negocio.

Por otro lado, existe una tendencia creciente a la regulación (normas, standards...), tanto desde los gobiernos como de organizaciones internacionales.

## **Optimismo en España**

Cuando Lyndon Bird habla del nivel de implantación de la Gestión de Continuidad de Negocio (GCN) en España, lo hace casi con ternura, como quien se refiere a un niño que apunta buenas maneras: "Las previsiones son optimistas, y el crecimiento actual augura buenas perspectivas", dice el Director Técnico Global del BCI, quien remarca el gran interés (con gran número de asistentes) en eventos como el organizado en Barcelona. Allí, coinciden en el diagnóstico los expertos presentes, como Lluís Vera, Director de la empresa de seguridad en sistemas de la información TB·Security, quien se refiere a este período en nuestro país como una "infancia temprana" en GCN.

Los primeros pasos parece que ya están dados. Síntoma de ello es que el BCI en España ha duplicado el número de socios en un año, un aspecto "muy significativo" según Bird. Y este interés creciente por la Continuidad de Negocio no proviene solamente de los sectores más tradicionales, como la banca o las telecomunicaciones, sino que empresas de diversos ámbitos (como el alimenticio o el aeronáutico) empiezan a movilizarse en este sentido.

Sobre la gestión de la última crisis en nuestro país, la vivida a raíz de la huelga de transportistas el pasado mes de junio, Bird dice que las empresas deben tener en cuenta, deben estar preparadas para este tipo de incidentes.

Al gobierno, por su parte, le corresponde intervenir en caso de caos, una circunstancia que no se dio en España porque “no hubo realmente una crisis industrial, que es cuando las autoridades deben desplegar un plan de emergencia”.

El BCI –entidad que cuenta con más de 4.000 miembros en todo el mundo- está presente en nuestro país a través de Joanne Gagnon, máxima representante en España y responsable del Departamento de Continuidad de Negocio de TB·Security. Gagnon destaca la importancia de la traducción de la norma BS 25999 al castellano, una norma pionera que proporciona una base para entender, desarrollar, implantar y gestionar la continuidad de negocio dentro de una organización.

El estándar BS 25999 cuenta con dos partes diferenciadas: la primera de ellas es un documento de recomendaciones (basado en el texto “Buenas Prácticas 2007” del BCI), mientras que en la segunda se da una serie de especificaciones que debe seguir la empresa para obtener la certificación de esta norma.